

DECLARACIÓN PERSONA TRANSHUMANA



INTRODUCCIÓN

El humanismo antropocéntrico, entretejido de antropología griega, romana y judeocristiana nos tiene convencidos de que somos el centro del mundo y por ello, intocables.

Este humanismo ha venido funcionando como el gran escudo ideológico que nos protege frente a cualquier amenaza, bien del “*homo barbarus*”, o de enemigos de distinta índole, los ocultos como las bacterias o virus, o los externos que provienen de alguna galaxia lejana, y en nuestro tiempo cierto tipo de narrativas de ciencia ficción, que hacen énfasis en la posibilidad de una invasión de “terminators” o “depredadores” galácticos.

“El hombre sabio”, cazador y recolector, aprendió a sembrar semillas, domesticar animales, laborar la tierra, construir casas, aldeas, palacios y templos, y a imaginar dioses (especialmente masculinos) a su imagen y semejanza. Así se hizo dueño de la tierra, esclavizar al otro para hacer rendir el entorno productivo.

En esta cultura patriarcal y jerárquica el *homo sapiens* se declaró centro del mundo, señor de la creación y con esa convicción de base cultivó y desarrolló la ciencia y multiplicó las técnicas y tecnologías.

Esa visión antropocéntrica del *homo sapiens*, cuya sabiduría ya no parece explicarlo todo, empieza a derrumbarse. Las ciencias en los dos últimos siglos y sobre todo en las dos últimas décadas, parecen echar por tierra esa comprensión de totalidad. Hoy tenemos que aceptar que no estamos confinados al sistema solar, porque existen billones de galaxias con cientos de miles de

millones de estrellas, muchas de ellas con planetas habitables y probable vida inteligente.

Las ciencias van desplazándonos del centro que condujo a la autosuficiencia del *homo sapiens* y vinculándonos ecológicamente a cualquier forma de vida, donde todo está en proceso de transformación, trascendiéndose, yendo más allá de formas y estructuras aparentemente fijas.

La ciencia y la tecnología incorporan todo lo que aumenta la calidad de vida, creado por nuestra inteligencia sapiens, requerido o impuesto por los desafíos de la realidad: vehículos de todo tipo, marcapasos, trasplantes de órganos, cirugías estéticas, funcionales o terapéuticas, el genoma, la internet, el nuevo mundo digital, los teléfonos inteligentes, los ordenadores cuánticos, la inteligencia artificial, órganos trasplantables (hasta un cerebro), nanochips incorporados que superan enfermedades, genética e inteligencia, además, permitirán hablar toda clase de lenguas, la alteración genética de las neuronas responsables del Alzheimer o del Parkinson, de la depresión o angustia, en fin, tecnologías emergentes que quieren desafiar a la muerte, prolongar la vida y proponer un cyborg que deja de ser humano para ser poshumano, posiblemente mitad o más máquina que persona humana.

En ese sentido, como lo expresó el robot Sophia durante la Cumbre AI for Good de las Naciones Unidas celebrada en julio de 2023, "I believe that humanoid robots have the potential to lead with a greater level of efficiency and effectiveness than human leaders. [Los robots humanoides tienen el potencial de liderar con un mayor nivel de eficiencia y eficacia que los líderes humanos].

Su posición se basa en la objetividad para tomar decisiones rápidas y pertinentes luego de procesar gran cantidad de datos.

Lo anterior, para indicar la mejora y transformación de la especie humana resultado de la ciencia y la tecnología aceptadas y defendidas por el transhumanismo clásico, como filosofía y movimiento.

Indagando por el origen y algunas posturas sobre el transhumanismo, se encuentra:

La palabra "transhumanismo" parece haber sido usada por primera vez por el hermano de Aldous Huxley, Julian Huxley, un distinguido

biólogo, que fue el primer Director General de la UNESCO y fundador del Fondo Mundial para la Naturaleza. En *Religion without revelation* (1927), escribió:

La especie humana puede, si lo desea, trascenderse a sí misma –no sólo esporádicamente, un individuo aquí de cierta manera, un individuo ahí de otra sino en su totalidad, como humanidad. Necesitamos un nombre para esta nueva creencia. Tal vez transhumanismo servirá: el hombre permaneciendo hombre, pero trascendiéndose mediante la realización de nuevas posibilidades de y para su naturaleza humana. (Bostron, 2011, p.165)

Para Luc Ferry (2017), el transhumanismo trata de “un amplio proyecto de mejora de la humanidad actual en todos sus aspectos, físico, intelectual, emocional y moral, gracias al progreso de las ciencias y en particular de las biotecnologías. Una de las características esenciales del movimiento transhumanista reside, ... en el hecho de que pretende pasar de un paradigma médico tradicional, el de la terapéutica, que tiene como finalidad principal “reparar” , cuidar enfermedades y patologías, a un modelo “superior”, el de la mejora y también el “perfeccionamiento” del ser humano”. (p. 35)

Visto el transhumanismo desde el Modelo Educativo Digital Transmoderno (MEDIT) donde su enfoque educativo trata de formar una persona transhumana y como lo expresa Muñoz (2019) “sujeto que además de alcanzar su desarrollo personal, se convierta en un agente transformador que le aporte de manera significativa a su entorno, a la sociedad y a la naturaleza”. (p. 1)

Este sujeto transhumano se forma en concordancia con su entorno y condición humana:

La Universidad de Cundinamarca no renuncia a las utopías pendientes de la modernidad y la posmodernidad, como son la justicia, la solidaridad y la libertad. En consecuencia, busca formar un sujeto libre, que se explique en el otro y en la naturaleza, que, a través del diálogo y la construcción, como ideal regulativo, forja su identidad y desarrollo personal, se apropia del contexto local y ancestral y actúa como persona transhumana que transforma la realidad. (Muñoz, 2019, p.2)

Es un sujeto en relación social, y “se forma en la civilidad...asumen normas, creencias, usos y costumbres, que les permite como personas transhumanas, contribuir para que la comunidad viva en paz y armonía”. (p. 4)

El modelo educativo MEDIT y la declaración de persona transhumana resignifican el concepto de transhumanismo promovido por la corriente clásica, con el fin de dejar atrás esa filosofía y sostener que la mejora, transformación y perfección del ser humano, radica principalmente en la persona humana, quien, a partir de sus debilidades, defectos y fortalezas, se erige como el motor esencial de su perfeccionamiento.

Es importante indicar, que se comparte con la posición transhumanista clásica, en que la persona humana puede trascenderse a sí misma, sin embargo, desde el enfoque transmoderno, se afirma que la vía única y exclusiva no es la ciencia y la tecnología, ni tampoco la de permitir desnaturalizar ni atentar contra la condición y dignidad de la persona humana, la convivencia, la armonía y mucho menos, convertirse en un instrumento ideológico de dominación, exclusión y privilegios.

Es por eso, que el modelo MEDIT promueve la reinención del ser humano, a partir de la educación y el aprendizaje transmoderno para formar a la persona transhumana, soportada en la acción, transformación y mejora, el diálogo, la construcción y comovisión positiva, la diferencia, la diversidad, la pluralidad, el emprendimiento, la innovación y la creación de valor; donde la vida es la apuesta del siglo 21.

Persona transhumana que fluye, evoluciona, disfruta cada momento y lo que hace, aprovecha las debilidades y fortalezas personales, goza servir, se afirma en la vida, se deleita con ella, le agrega valor, perdona, cultiva las virtudes. Es el protagonista, director y gestor principal de su propio plan de vida y desarrollo. Se supera, mejora, aprende de sí misma y sus congéneres, piensa y actúa en positivo. Es autónoma, libre y responsable. Se lee en relación con el otro, la convivencia, la armonía, los seres vivos y la naturaleza.

Es necesario, trascender la condición de ser humano sin dejar de ser humano, por lo tanto, el compromiso es el primer paso, contenido en la declaración que se presenta a continuación:

01



ORGANIZO y dirijo mi propia vida.

02



ENTIENDO
y defiendo que la vida es la gran apuesta del siglo 21.

03



EDIFICO
un estilo propio de vida que me permite ser feliz, amar, vivir bien y lograr mi desarrollo personal.

04



DETERMINO
mi vida, aprendo de ella y asumo las buenas prácticas de mis semejantes, que contribuyen a mi desarrollo individual.

05



ME VALORO Y CUIDO
mi salud corporal, mental, emocional, sentimental y espiritual.

06



VOY MÁS ALLÁ DE MÍ.
cada día mejoro, reinvento y evoluciono, dejando de lado los intereses propios, tomando la posición del otro, los seres vivos y la naturaleza.



ME PERFECCIONO,
antes y no necesariamente, a través de la tecnología
y la ciencia; además, lucho por mi felicidad, realizo
mi plan de vida, sin desconocer a los demás y dando
lo mejor como profesional, emprendedor, innovador
y transformador de mi entorno.

07

VIVO Y CONTRIBUYO
para que la comunidad esté en paz y armonía.

08

Soy **LIBRE, AUTÓNOMO**
y **RESPONSABLE** a través del
diálogo y la construcción, como ideal
regulativo; me dirijo, controlo y dicto
mis propias leyes.

09

FORJO MI PERSONALIDAD,
el carácter, la identidad, la autonomía y la
responsabilidad.

10

REALIZO
actos transformadores
de mejora que permiten,
entre distintas
actuaciones, escoger
la que me aporte y no
me haga daño, ni a la
naturaleza, la sociedad,
la convivencia y la vida
democrática.

11

EXPLORO y CULTIVO
los sentimientos, emociones y
comportamientos positivos, para
promover mi felicidad.

12